



En la parte central de esta composición se observa una escena campestre en la que una madre y un niño alimentan a una joven ternera de una cesta de mimbre ante la mirada de otra vaca. La técnica es grafito sobre papel y aprovecha el tono ocre del propio papel como tono medio para resaltar las partes luminosas con lápiz blanco.

Alrededor de esta escena central, el artista traza una cuadrícula de veintitrés cuadrados en los que representa diferentes animales, todos ellos con su nombre escrito en la parte superior de cada recuadro. Los animales representados son el milano, el búfalo, el ciervo, el oso, la lechuza, el ave del paraíso, el leopardo, el dromedario, el león, el gallo y la gallina, el águila, el pavo real, la cacatúa, el ave lira, el avestruz, el jabalí, el gamo, el tigre, el toro, el gato, el perro, el pato y la pata, y el murciélago.

Se trata de otra obra autodidacta de juventud copiada a partir de una lámina, o láminas, y que sirvió al joven López Torres para estudiar las formas de diferentes especies animales.

Debajo de la imagen central puede leerse la inscripción «Tomelloso 18 de Marzo del año 1917. Siglo XX» y la firma como «Antonio López», con una firma más ornamental.

Donado por sus hermanas Carmen y Eulalia López Torres.